



LECCIÓN 15

La liturgia y los sacramentos: Cristo con nosotros

Oración inicial

*Señor, dijiste que donde dos o tres se reúnen en tu nombre,
tú estás allí en medio de ellos.*

*Acompáñanos cuando estemos juntos
y abre nuestro corazón a las inspiraciones de tu Espíritu Santo.*

*Guíanos en las próximas semanas,
para que podamos acercarnos a tus sacramentos
con acción de gracias y alabanza.*

Amén.



Objetivos de la lección:

- ❖ Comprender el significado y la belleza de la oración litúrgica y reconocer cómo el culto público de la Iglesia nos une a la ofrenda perfecta de Cristo y nos forma a través del ritmo sagrado y la participación comunitaria.
- ❖ Definir qué es un sacramento y explicar cómo funciona como medio físico de encuentro con Dios. Explorar la materia y la forma, y apreciar cómo Dios utiliza signos visibles para comunicar la gracia invisible.
- ❖ Identificar el papel de los sacramentos en el plan de salvación de Dios (economía sacramental) y reconocer a Cristo como el autor de los sacramentos que continúa actuando a través de ellos.

PREGUNTAS DIFÍCILES

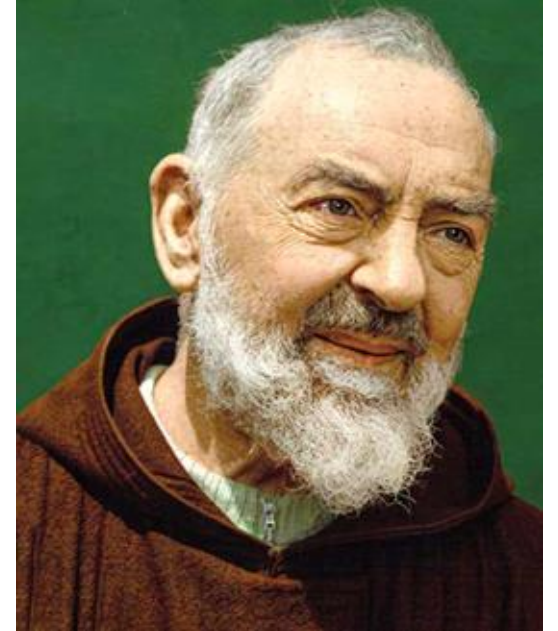
- ❖ ¿Cuál es el sentido de los sacramentos? ¿Estoy tratando de ganarme la gracia de Dios al recibirlos?
Sabemos que no podemos ganarnos la gracia: es un don gratuito de Dios. Entonces, ¿por qué instituyó Jesús los sacramentos? ¿Cuál es su finalidad?
- ❖ ¿Qué es la liturgia? ¿En qué se diferencia de simplemente rezar o practicar un ritual sagrado?
En la liturgia, nos ponemos en presencia de Dios. ¿Qué crees que Dios quiere que sepamos sobre él y que solo nos comunica a través de la liturgia?

San Pío de Pietrelcina (Padre Pío)

Festividad: 23 de septiembre

Vivió: 1887–1968 · Pietrelcina, Italia · Patrono de los voluntarios de la defensa civil, los adolescentes, el alivio contra el estrés

Sacerdote franciscano capuchino que llevó los estigmas durante cincuenta años, el Padre Pío hacía de la Santa Misa el centro de cada día, pasando a veces horas en visible agonía y lágrimas ante el altar, como si estuviera al mismo pie de la Cruz. Dedicaba más de diez horas al día al sacramento de la Reconciliación, guiando a miles de personas de vuelta a la Iglesia a través de su extraordinario don para leer las almas. Permaneció cincuenta años en un pequeño monasterio, ofreciendo su sufrimiento constante por las almas, enseñando con su vida que Cristo verdaderamente se encuentra con nosotros a través de los sacramentos.



“¡Que Jesús sea siempre tuyo, que siempre te asista con su gracia vigilante, y que te haga santo!”

San Pío de Pietrelcina

El Dios que se acerca a nosotros

La iniciativa divina

Desde el principio, Dios es quien se mueve primero: crea, llama, establece alianzas. Luego, en la plenitud de los tiempos, se hace carne y habita entre nosotros en Jesús (véase Juan 1:14). Esta iniciativa divina continúa hoy a través de los sacramentos y la liturgia. Los sacramentos son la forma en que Dios sigue acercándose a su pueblo.

¿Qué es la oración litúrgica?

La palabra “liturgia” proviene del griego *leitourgia*, que significa “el trabajo del pueblo”. La oración litúrgica es el culto público y comunitario de la Iglesia. No es principalmente algo que hacemos por Dios, sino algo que Dios hace por nosotros y en lo que participamos. Nos forma y nos enseña a orar de maneras que la oración personal por sí sola no puede.

“La Liturgia es la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza.”

CIC 1074, citando *Sacrosanctum Concilium* 10

¿Qué son los sacramentos?

Una definición precisa

“Los sacramentos son signos eficaces de la gracia, instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia por los cuales nos es dispensada la vida divina” (CIC 1131). “Eficaces” significa que los sacramentos causan lo que significan, ya que el agua en el Bautismo no solo simboliza la purificación; realmente lava el pecado. Cada sacramento es un “signo de la gracia” que comunica una realidad invisible. Todo esto es en virtud de Cristo, quien actúa en cada sacramento (véase CIC 1127), no por la santidad del ministro.

Materia y forma

Cada sacramento requiere materia —la sustancia sensible (agua, aceite, pan, vino, imposición de manos)— y forma, las palabras específicas que deben pronunciarse con la intención de hacer lo que hace la Iglesia. Juntas, la materia y la forma son los “signos visibles” a través de los cuales Cristo comunica la gracia invisible.

“Es él quien bautiza, él quien actúa en sus sacramentos con el fin de comunicar la gracia que el sacramento significa.”

CIC 1127



Los siete sacramentos

Sacramentos de Iniciación

El Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía sientan las bases de la vida cristiana. Nos acogen en la familia de Dios, nos sellan con el Espíritu Santo y nos alimentan con el mismo Cuerpo y Sangre de Cristo.

Sacramentos de Curación

La Reconciliación restaura nuestra relación con Dios después de un pecado grave. La Unción de los enfermos fortalece a quienes enfrentan una enfermedad grave o la muerte, y puede traer fortaleza espiritual y, a veces, curación física.

Sacramentos al servicio de la comunidad

El Orden Sacerdotal configura a los hombres como diáconos, sacerdotes u obispos para servir al pueblo de Dios. El Matrimonio une a un hombre y una mujer en una alianza de por vida como signo visible del amor de Cristo por su Iglesia. Ambos sacramentos consagran a la persona para una misión dentro de la Iglesia.

“[Los sacramentos] son ‘las obras maestras de Dios’ en la nueva y eterna alianza.”

CIC 1116



Preguntas de discusión

- ❖ ¿En qué se diferencian los aspectos físicos del culto católico de tus anteriores experiencias de culto? ¿Qué te parece más difícil? ¿Y qué es ahora más fácil?
- ❖ ¿De qué maneras nos ayuda la Sagrada Liturgia a alinear nuestra mente y nuestro cuerpo con la mente de la Iglesia?
- ❖ En la liturgia católica, se nos invita a ser “receptores” o “herederos” de algo que Dios ha creado. ¿A qué te anima esto? ¿Qué podría tener de liberador?
- ❖ ¿Qué significa para ti entregarte por completo al culto buscando recibir más que conseguir algo?

Curiosidades de la fe

¿Quién recibió la visión de la Medalla Milagrosa de la Santísima Virgen María?

a. Santa Bernadette Soubirous

b. Santa Teresa de Lisieux

c. Santa Catalina Labouré

d. Santa Faustina Kowalska



Curiosidades de la fe

¿Quién recibió la visión de la Medalla Milagrosa de la Santísima Virgen María?

a. Santa Bernadette Soubirous

b. Santa Teresa de Lisieux

c. Santa Catalina Labouré ✓

d. Santa Faustina Kowalska

Santa Catalina Labouré, una novicia de 24 años de las Hijas de la Caridad en París (Francia), tuvo unas visiones en las que la Santísima Virgen María nos entregó la Medalla Milagrosa como sacramental y objeto de devoción. Sus visiones tuvieron lugar en 1830, en la capilla de la casa madre de la Rue du Bac, en París.

Millones de personas en todo el mundo llevan la Medalla Milagrosa como señal de protección, confianza y devoción marianas. Es un sacramental, no un amuleto mágico. Su propósito es disponer el corazón para recibir la gracia de Dios y promover la fe en la intercesión de María.



La Liturgia de las Horas

La oración diaria de la Iglesia

La Liturgia de las Horas (también llamada Oficio Divino) es la oración oficial diaria de la Iglesia, rezada por el clero, los religiosos y los laicos en todo el mundo. Extiende el culto de la Misa a lo largo de todo el día, uniendo la oración de cada miembro del Cuerpo de Cristo en alabanza, acción de gracias e intercesión, de la mañana a la noche.

Cómo comenzar

Las horas canónicas incluyen la oración de la mañana (laudes) y la oración de la tarde (vísperas) —los dos “ejes” del día— junto con la oración de la noche (completas), la oración del mediodía y el oficio de lecturas. La mayoría de los laicos comienzan solo con la oración de la mañana o de la tarde. Las oraciones están disponibles en ediciones impresas y en aplicaciones. Ya sea que se recen solos o en grupo, nos anclan en la vida de la Iglesia y atraen nuestro corazón constantemente hacia Dios.

INVITADO



Llevar a la vida:

Otra hermosa manera de comenzar a vivir el ritmo de la Iglesia es utilizando sacramentales. Puede ser una imagen, un rosario o un icono sagrado. Pide a tu párroco o diácono que lo bendiga, y úsalo como recordatorio de tu amor por Cristo y su Iglesia.

Oración final

*Dios todopoderoso y eterno,
fuente de toda la creación,
nos has creado a tu imagen.*

*Ilumínanos con el poder de tu Palabra,
y por tu gracia renuévanos
para que con el tiempo podamos ser semejantes a Cristo,
que vive y reina por los siglos de los siglos.*

Amén.



Anuncios / Recordatorios: agrega notas aquí